

COMENTARIOS

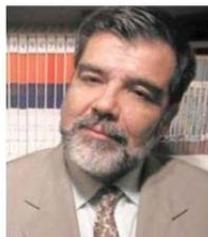
Borges

Jorge Luis Borges ha sido uno de los más importantes escritores hispanoamericanos del siglo XX. Sin embargo, los reconocimientos oficiales le fueron escasos. Durante más de treinta años fue candidato al Premio Nobel no logrando su nominación, tal vez dado lo polémico de su pensamiento.

El poeta y ensayista argentino nació en Buenos Aires en agosto de 1899 y su vinculación a la literatura la desarrolló a muy temprana edad. Ya a los 20 años viajó y residió en Madrid además de estudiar en Suiza. En España adhirió al movimiento ultrista (antítesis del modernismo) para posteriormente circunscribirse a la primera generación superrealista.

En su obra, especialmente en sus cuentos, Borges se caracterizó por una especial erudición mezclando a menudo lo ficticio con lo verdadero. “El reiterado uso de símbolos hace pensar en una prolongada alegoría en cuyo fondo late un escepticismo fundamental”. En sus cuentos acude “al oscurecimiento fantástico de la realidad y a menudo apela a asuntos de tono metafísico como la eternidad, la doctrina del eterno retorno, la infinitud, la refutación del tiempo...” (Revista de Libros de “El Mercurio”)

El gran novelista Ernesto Sábato, otro grande de las letras, lo define en una enumeración caótica, digna de su también destacada erudición: “A usted, Borges, heresiarca del



En su obra, especialmente en sus cuentos, Borges se caracterizó por una especial erudición ...”.

Eduardo Urrutia G.
 Escritor

arrabal porteño, latinista del lunfardo, suma de infinitos bibliotecarios hipotéticos, mezcla rara de Asia Menor y Palermo, de Chesterton y Carriego, de Kafka y Martín Fierro; a usted, Borges, lo veo ante todo, como un gran poeta. Y luego así: arbitrario genial, tierno relojero, débil, grande, triunfal, arriesgado, temeroso, fracasado, magnífico, infeliz, limitado, infantil e inmoral”.

Juan de Dios Vial Larraín, académico y ex rector de la Universidad de Chile recuerda a Borges en un tono más coloquial: “Un gozador de las ideas y las hipótesis. Con una erudición muy personal, nada pedante. Lo contrario de la leyenda”.